

LA GATITA BLANCA

Zarzuela en un acto

Libro de José Jackson Veyán y Jacinto Capella

Música de Gerónimo Giménez y Amadeo Vives

Estrenada el 23 de diciembre de 1905 en el Teatro Cómico de Madrid

ARGUMENTO

La acción de La Gatita Blanca comienza en el salón de un restaurante muy elegante donde se oyen risas y algazara de gente que ha cenado alegremente. Hay varias cupletistas con sus amigos. Entre ellos Manolo, amigo de Luisa –la gatita blanca— a la cual están esperando para tornar champagne. ya que no pudo asistir a la cena por tener que sustituir a otra cupletista. enferma. Están celebrando la despedida de soltero Manolo, que como no tiene dinero se va a casar por interés con una prima suya.

Llega la gatita blanca elegantemente vestida y brinda por la despedida, Manolo le dice que tiene que acostumbrarse a la separación porque necesita casarse con una joven rica, a lo cual le contesta Luisa que ella necesita un viejo millonario. Luisa sabe toda la historia de las gentes de Cuenca, de donde es la familia de Manolo, cuyo futuro suegro es el millonario del que habló a Manolo. Se anuncia la visita del Sr. Servando García – futuro suegro de Manolo— el cual sale corriendo, mientras Luisa le recibe junto con su sobrino Periquín. del cual está enamorada en secreto Rosario, futura esposa de Manolo.

Luisa y el Sr. Servando han hecho un trato: Luisa dará a Rosario una capa de barniz social para que Rosario esté a la altura de Manolo, pero lo que en realidad pretende es que no se casen. Luisa llega a casa de doña Virtudes –madre de Rosario— a dar sus clases a la niña.

Al principio doña Virtudes la mira con un poco de suspicacia por lo progresista que es «la gatita blanca». pero acaba por emular las lecciones de su hija pese a las burlas de su marido. Luisa descubre que Periquín y Rosario se quieren en secreto e intenta por todos los medios que él se declare.

Les invita al baile de máscaras que se celebra aquella noche, a lo cual se opone Manolo, temeroso de que verán la clase de amigas que tiene.

Luisa logra modernizar el vestuario de Rosario y que Periquín se le declare, de tal modo que vuelven a quedar juntos Manolo y Luisa, quien termina la obra cantando:

“No me pongas mala cara
si quieres verme mansita
Conque tus manos prepara
y un aplauso a la gatita”

Números musicales:

- 01.º Preludio
 - 02.º El Brindis
 - 03.º El Chocolatito
 - 04.º Intermedio
 - 05.º El Saludo
 - 06.º Machicha
 - 07.º Cuplés de La Gatita
 - 08.º Final
-

01.º Preludio

CORO Formemos corro,
que vienen ya,
y la *machicha*
van a bailar.

02.º El Brindis

LUISA ¡Salud a mis vasallos,
y fuego a discreción!
(Taponazos.)

¡A las reinas así se las recibe,
con salvas de cañón!

MANOLO Toma, sultana mía,
y estrena tú el champán.

LUISA Lo mismo que esta copa
me bebo yo un sultán.

TODOS ¡Hurra ya! ¡Hurra ya!

LUISA El champán es el licor
de la vida y del amor,
y el remedio sin igual
del dolor.
El vino se va
de la copa rebosante,
formando al caer
una espuma deslumbrante.
Así la pasión
que del alma se desborda,
con dulce ilusión
nos enciende el corazón.

LUISA Es el amor la fe y la vida,
la ilusión del alma,
y sin tu amor, Manolo mío,
ya no hay paz ni calma.

MANOLO Es el amor la fe y la vida,
la ilusión del alma,
y sin tu amor, Luisa querida,
ya no hay paz ni calma.

LUISA Fue locura el amor aquel:
nunca de amor lloré,
nunca de amor fié;
nuestras promesas
fueron pavesas,
juegos de amor sin fe.

03.º El Chocolatito

SERVANDO ¡Venga el chocolate!
LUISA ¿Lo queréis los dos
con canela fina

SERVANDO
PERIQUÍN
LUISA

que sabe mejor?
¡A mí... canelita!
También quiero yo.
Pues ahí va canela
de la superior.
*(Haciendo ademán de batir el molinillo uniendo las palmas
de las manos.)*

Dale ya, chiquillo,
dale al molinillo,
dale sin temor
porque el chocolate
cuando más se bate
resulta mejor.

LOS DOS

Sí señor, sí señor;
darle al molinillo,
darle sin temor.
*(Figuran batir el chocolate haciendo dar vueltas al
molinillo.)*

LUISA

Hay que hacer con cuidadito
que la lumbre no haga llama
porque así el chocolatito,
al hervir no se derrama.
Para ver si está deshecho,
entra y sale el molinillo
y al mirar que ya está hecho
se le sirve en el pocillo.

LOS DOS
LUISA
LOS DOS

¡Qué sencillo!
¡Muy sencillo!
Entra y sale el molinillo
y al mirar que ya está espeso,
me lo sirve en el pocillo.

—

LUISA

Moja un bizcochito
en mi pocillito
que está calentito
y te va a gustar.
Tú no hagas el tonto
que se enfría pronto
y como se enfríe
no te va a gustar.

LOS DOS

¡Trae pa acá! ¡Trae pa acá!
En tu pocillito
mojo el bizcochito,
y qué rico está.

LUISA

Como es especial
este chocolate
nunca sienta mal.

—

LOS DOS

¡Qué rico chocolatito!
¡Qué dulce y sabroso es!

LUISA

Si no basta un bizcochito
pueden mojar dos o tres.

LOS DOS
SERVANDO

¡Eso es! ¡Eso es!
Lo menos dos.

PERIQUÍN
LOS DOS

Lo menos tres.
¡Eso es!, etc.

(Figuran mojar en el pocillo, imitando coger el bizcocho con la punta de los dedos.)

05.º El Saludo

LUISA

Si ustedes lo desean
dar puedo una lección,
con las principales reglas
de la buena educación.

LOS CUATRO

Estamos esperando
que empiece la lección.

LUISA

Hoy ya nadie da la mano
en la buena sociedad,
dar la mano no es muy sano
y el contagio hay que evitar.

SERVANDO
y ROSARIO
LUISA

¿Pues cómo se saluda?
Hoy la alta distinción
exige en el saludo
la *creme de il commeil faut*.

SERVANDO
VIRTUDES
PERIQUÍN
ROSARIO

¿Tú sabes lo que ha dicho?

Yo no.

Ni yo.

Ni yo.

LUISA
LOS CUATRO
LUISA

Hoy es moda el *keremach*.
Keremach! ¿Qué dice usted?
El saludo que está en moda,
porque el otro es *demodé*.

ROSARIO

Qué cosas tan raras
que tiene Madrid.

PERIQUÍN
y SERVANDO

¡Y qué señoritas
se encuentra uno aquí!

LUISA

El saludo ese consiste
en poner la mano así;
(Colocándola en la frente.)
al costado pasa luego,
(Hace lo que dice.)
del costado pasa aquí.
(Se la lleva a la boca.)

LOS CUATRO

Casi, casi es persignarse
el dichoso *keremarch*.

LUISA

Es que lo inventó un obispo
que ha llegado a cardenal.
Connigo en la calle
se tropieza usted.

SERVANDO
LUISA

No caerá esa breva.
Bien pudiera ser.
De este modo al que se quiere
es preciso saludar.

(Figuran encontrarse Servando con Luisa y Periquín con

Rosario y hacen el “Keremach”.)

VIRTUDES
ROSARIO
y PERIQUÍN
LUISA

¡Qué bonito, qué bonito
es el *keremach*!
Y cuando se saludan
por las mañanas,
la moda es saludarse
con sevillanas.

(Marcando las sevillanas.)

¿Qué tal pasó la noche,
señor Servando?

SERVANDO

(Contestando con otro paso de sevillanas.)

Unos ratos durmiendo
y otros roncando.

LUISA

Vaya, me alegro.
Recuerdos a su suegra.

SERVANDO

(Bailando con el último verso.)

Y usté a su suegro.

ROSARIO

Tiene mucha gracia
eso de bailar.

SERVANDO

Es el modernismo
que se impone ya.

(Todos imitan el baile.)

LUISA

Todas las señoras
que van por Madrid,
deben recogerse
las faldas así.

VIRTUDES

¿Así?

LUISA

Un poquito más.

SERVANDO

Lleva ligas negras.

PERIQUÍN

(Agachándose.)

Son de verde mar.

LUISA

Caballeros, no agacharse,
que agacharse está muy mal.
Y lo más encopetado
que se baila en sociedad,
rigodón intencionado
con sus puntas de can-cán.

VIRTUDES

y ROSARIO

¡A bailar!

SERVANDO

(A Virtudes.)

Siéntate, que ya no bailan
las señoras de tu edad.

VIRTUDES

(Cayendo en una silla al empujón.)

¡Qué barbaridad!

LUISA

Hacer lo que hago,
que esto es lo *pichú*,
En cuadrille, *messieurs*.

SERVANDO

(A Periquín.)

En cuadrille, tú.

(Bailan, etc.)

07.º Cuplés de La Gatita

CORO ¡Que cante! ¡Que cante!
LUISA ¿Y qué voy a cantar?
CORO Los couplets de la gatita.
LUISA Pues, oído que allá van.

—
Soy una gatita blanca
que al quererla acariciar,
unas veces baila el *jig*
y otras baila el *cake-wal*.
CORO ¡Es verdad! ¡Es verdad!
Que lo mismo baila un *jig*
que se baila un *cake-wal*.

—
LUISA Un gatito muy travieso,
quiso conmigo jugar,
y me puso tan nerviosa
que le tuve que arañar.
Pero tan meloso,
se llegó a poner,
que al fin, convencida,
yo jugué con él.
Y tuvo unos juegos
el muy picarón,
que el muy sinvergüenza
me hizo a mí un chichón.
Y cuando aquel bulto
llegó a deshinchar,
con unos cuantos gatitos
nos pusimos a jugar.
CORO ¡Yes! ¡Yes!
LUISA Con unos cuantos gatitos
nos pusimos a jugar.

(Baila un “jig” que imita todo el Coro.)

Un teniente de ingenieros
su pasión me declaró,
pero a mí los castillitos
no me hacen ilusión.
Quiso un artillero
llevarme al altar,
pero yo al oírle
dije: “¡Bomba va!”
De caballería
llegó un capitán,
y al verle montado
me gustó la mar,
porque a las mujeres
probado ya está,
que los hombres a caballo
son como nos gustan más.
CORO ¡Yes! ¡Yes!
LUISA Que los hombres a caballo
son como nos gustan más.

(Baile.)

Una prima que yo tengo
se ha casado hará ya un mes,
con un chico que es sereno
de la calle de Amanuel.
Ayer por la tarde
la fui a visitar,
y la hallé más triste
de lo natural.
¿Qué es lo que te pasa?
fui y le pregunté.
Que se va mi esposo
al anochecer,
que se acuesta siempre
cuando sale el sol,
y me aburro por las noches
sin el chuzo y el farol.

CORO

Siempre ha sido expuesto
echarse hacia atrás,
y no hay gato viejo y gordo
que se baile un *cake-wal*.

(*Bailan todos el “cake-wal” imitando al gato.*)

